Clase 2 – El sujeto bicéfalo de la hegemonía – 16 de febrero de 2017

La relación empresas y estado en la trayectoria del capitalismo. La construcción del estado empresarial en Estados Unidos. Las implicaciones de las empresas en la construcción de hegemonía.

El estudio de la competencia económica y del proceso de concentración de capital es por sí mismo incapaz de dar cuenta de la complejidad del proceso de dominación y de la construcción de la hegemonía mundial, a pesar de su esencialidad. La dominación económica no puede desentenderse de la violencia que le es inmanente y que se evidencia en la dimensión militar de organización del poder"

A E Ceceña, Estrategias de dominación y planos...

La hegemonía es una construcción social realizada por sujetos. Avanzamos hacia lo concreto, más allá de las "tendencias objetivas", las "leyes", las "potencias" o "naciones" hegemónicas, para situarnos en la perspectiva de los grupos e individuos concretos. El sujeto no es una esencia, un lugar en la estructura productiva; se constituye a sí mismo mediante sus prácticas y proyecta su poder de acción bajo la forma de "capacidad de decisión". En esta sesión combinamos dos escalas de análisis: el macroproceso de la construcción de la hegemonía y la construcción de la élite del poder en Estados Unidos.

La cuestión clave de la relación entre empresas y estados es la bisagra "entre el establecimiento de liderazgos y la construcción de un reconocimiento general de superioridad" (Ceceña, p. 165). Existe una diferencia cualitativa entre lo particular y lo general, hay mediaciones por inventar y construir para que los liderazgos empresariales se condensen en una hegemonía de alcance mundial. Estrategias y prácticas en todos los terrenos de la vida social, destacadamente en la dimensión cultural, son los medios de esa "universalización" de los intereses y logros de la gran burguesía transnacional.

La propuesta de la producción estratégica busca ir más allá de los determinismos, sean estos economicistas, en los cuáles el desarrollo y monopolización de las fuerzas productivas es el elemento que explica el predominio de tal o cual sujeto; sean politicistas, proponiendo que es la capacidad de construir visión de mundo, proceso esencialmente político y cultural, la que permite erigirse como hegemón mundial.

Nuestra propuesta es establecer las determinaciones en las principales dimensiones de la vida social, al tiempo que las historizamos. Así, es posible plantear cuáles son las actividades y prácticas que

garantizan lo esencial de la reproducción del capitalismo mundial, a partir de dos criterios generales: la masividad de su alcance y el papel de vanguardia que juegan. Y de manera paralela, es necesario observar los cambios que dichos elementos tienen con el devenir de la sociedad capitalista: las actividades y prácticas estratégicas varían en función del cambio histórico: desarrollo científico y tecnológico, conflicto social, apertura o cierre de mercados, entre los más importantes, hacen que una actividad o práctica siga siendo o deje de ser estratégica. Las tecnologías se generalizan, los mercados se saturan, los conflictos sociales rompen la continuidad de la acumulación de capital abriendo caminos para nuevos productos y relaciones que fundan otra configuración hegemónica.

Dentro de las tecnologías de la guerra, la aviación y las armas de destrucción masiva son ejemplos patentes de cómo el cambio tecnológico y social hacen obsoletos o casi, elementos que fueron estratégicos: la infantería o el abastecimiento por tierra de los ejércitos cayeron en desuso ante las nuevas tecnologías de la guerra.

La articulación del sujeto hegemónico corre por tres vías que consideramos esenciales:

- * La obtención de ganancias extraordinarias. El liderazgo económico tiene como eje el desarrollo científico y tecnológico que permite ventajas sustanciales en la competencia. En torno a la promoción y defensa de dicho desarrollo se articulan estrategias y prácticas de empresas y estados, que a su vez, fundan posiciones en la disputa por la hegemonía mundial. Visto desde la perspectiva de los militares estadounidenses, esta imbricación se expresa en la producción y uso dual de las tecnologías. Sector privado y sector militar colaboran y/o comparten sus avances científicos y tecnológicos. Las recompensas son de distinto orden pero en ambos casos apuntalan la construcción hegemónica: elevadas ganancias y rentas tecnológicas para las empresas y ventajas tecnológicas cruciales en los teatros de batalla para el sector militar.
- * Construcción de mediaciones. Por una parte, los estados "deben" proveer de las condiciones generales de la producción y asegurar el funcionamiento de los mercados (especialmente, moneda, regulaciones comerciales y laborales, etc.). Por otra, los estados deben fortalecer sus medios de control social sean de carácter represivo (fuerzas armadas), sean de carácter redistributivo. Un elemento central de la relación entre empresas y estados es la tensión disputa en torno a los usos de la riqueza social.
- * **Proyección transnacional (y su defensa)**. En las condiciones de la posguerra, las inversiones transnacionales fueron el vehículo más socorrido de la construcción de la hegemonía estadounidense,

generando beneficios para empresas y estados participantes en esta expansión. A las medidas de fuerza, cuasimonopolio de los estados, se sumaron las inversiones, portadoras de la modernidad capitalista y el modo estadounidense de vida. Con la agudización de la competencia, aumentaron también los conflictos: por mercados, por propiedad intelectual, e incluso por territorios en los espacios receptores, de suerte que las relaciones entre empresas y estados se hicieron más estrechas, degenerando en relaciones de complicidad para lograr el control de las resistencias sociales y la impunidad por la devastación ambiental.

Sobre el estado "empresarial"

La diferencia entre el estado "a la europea" y el estado "empresarial" aporta una coordenada fundamental para entender la hegemonía estadounidense. En los términos de la mutua domesticación dominadores-dominados, que representa el proceso civilizatorio, la separación del sector corporativo y el personal político y militar corresponde a una mayor intensidad y desarrollo del conflicto social; en la configuración estatal "europea", las funciones mediadoras del estado tienen mayor peso e importancia. En la otra vertiente, el estado "empresarial" es, en un sentido casi literal, una creación del empresariado: de la expansión colonial a las empresas de garaje, pasando por los grandes monopolios, el estado de Estados Unidos ha seguido la iniciativa del sector corporativo. Aunque Mills sitúa el predominio de este sector a finales del siglo XIX, es importante subrayar que debido a las dimensiones continentales de la tarea colonizadora, las intervenciones estatales tras la revolución de independencia fueron poco frecuentes: la colonización se hizo de la mano de los pioneros armados y organizándose por sus propios medios. El estado y el capitalismo son invenciones en un relativo vacío social (ausencia de la aristocracia terrateniente, exterminio de los pueblos originarios)...

La decadencia de la política está en el centro de la consolidación del poder corporativo en Estados Unidos: la domesticación del capitalismo ha sido muy limitada. Contados periodos como el sindicalismo de clase a inicios del siglo XX (Industrial Workers of the World) y el New Deal, de maneras distintas, lograron poner freno a la vigorosa dinámica del capitalismo estadounidense. La abundancia de la riqueza material y la creación del círculo virtuoso producción de masa - consumo de masa - estado benefactor formaron un horizonte social que extinguió o enmarcó el conflicto social en los límites de disputas redistributivas: "Los Estados Unidos son ahora, en gran parte, más una democracia política formal que una estructura social democrática e, incluso, el mecanismo político formal es débil" (Mills, p. 258).

La élite del poder puede asimilarse al "estado mayor" de la alta burguesía, al combinar el control de las posiciones estratégicas en el "triángulo del poder" y su conciencia de clase. La "dirección" de los macroprocesos tiene una lógica compleja que debe ser llevada a cabo a través de alianzas multidimensionales y de gran solidez. El análisis de Mills establece las instancias y las relaciones que soldan la élite del poder, mostrando que las relaciones de propiedad y la fortuna son sólo uno de los pilares del poder.

Comentarios:

¿Cuál es el límite del esquema de Marx? Ausencia de la competencia y de las instancias que garantizan la cohesión social (instituciones)

¿Cómo funciona la élite del poder actualmente? ¿Existe aún? Centralidad de los boards; mercantilización de la totalidad, fluctuación de la importancia del sector militar

Conocer el proceso de constitución de los estados, procesos complejos y sui generis

Hegemonía → bifurcación

Carácter fundamental de la separación entre economía y política

Dialéctica sujeto y proyecto

Estado diferente de capital, intervención estatal en la economía diferente de las inversiones capitalistas: fines distintos

¿Existencia de las clases? Estratificación social – formas de vida. / Dispersión de la propiedad de los medios de producción, apropiación de la plusvalía a partir de la gestión de los capitales. Hipótesis de la historia social: sujetos autoconstituidos.

Teorías de las élites: capital simbólico y reproducción de las élites en Bordieu.